

Despiden con honores al comandante Mario Quezada Mendoza

Posted on 25 de junio de 2025 by Diario Humano



El procurador Antonio López aseguró que la muerte de Mario Quezada no quedará impune y reconoció su valor y compromiso con la justicia.

Diario Humano | La Paz, Baja California Sur. -Con aplausos y reconocimiento a su entrega valiente y heroica por cumplir con su pasión por ser “un instrumento para la justicia”, hasta perder la vida, fue despedido por sus compañeros la tarde de este miércoles 25 de junio, el comandante de la Procuraduría General de Justicia del Estado (PGJEBCS), Mario Quezada Mendoza.

Encabezados por el Procurador Antonio López Rodríguez, compañeras y compañeros, familiares y amistades le rindieron un emotivo homenaje en el que se reconoció su entrega y aportación para que en Baja California Sur prevalezca el Estado de Derecho y la tranquilidad que la ha distinguido.

Al hacer uso de la voz, el Procurador de Justicia reconoció el empeño del comandante durante los casi 5

años de trabajar en la Subprocuraduría de Atención a Delitos de Alto Impacto, SADAI, en todo el estado y advirtió que su muerte no quedará impune.

Por su parte el titular de la SADAI, Bernardo Soriano Castro, destacó la naturaleza de servicio, la calidad humana y el valor que lo distinguía, y que puso en práctica hasta los últimos momentos de su vida; en defensa de las familias sudcalifornianas.

El Subprocurador aseguró que el día del atentado en que perdiera la vida, el domingo 22 de junio, el comandante y dos de sus compañeros frustraron un intento de secuestro de una mujer y un hombre.

En representación de la familia habló su cuñado, quien compartió el difícil momento por el que atraviesan, agradeció el apoyo y atención recibidos de la PGJE y destacó la pasión de Mario por ser “un instrumento de la justicia”, “Él era así” y remató: “por favor cuídense muchachos”.

Entre aplausos de reconocimiento y rostros que evidenciaban dolor y tristeza, el comandante Mario fue despedido y escoltado por algunos compañeros y compañeras, hasta su última morada.